

SAN JOSÉ,
¿REZAMOS JUNTOS?

Colección “Meditaciones”

TERESA GUTIÉRREZ DE CABIEDES

SAN JOSÉ,
¿REZAMOS JUNTOS?

Rosario meditado



1ª edición: julio 2021

© Teresa Gutiérrez de Cabiedes

© 2021, Editorial Ciudad Nueva
José Picón 28 - 28028 Madrid
www.ciudadnueva.com

Edición y maquetación: *Aurelio Cerviño*
Diseño de cubierta: *Antonio Santos*
Ilustración de cubierta: *Hervé Alústiza*

ISBN: 978-84-9715-502-1
Depósito Legal: M-20.463-2021

Impreso en España - Printed in Spain
Imprime: Afanias Industrias Gráficas - Alcorcón (Madrid)

*A Francisco,
jesuita de vocación
y franciscano de adopción:
el papa que nos ha redescubierto
la ternura de Dios.*

*A mi hijo Giuseppe,
y a Hervé, su padre en la tierra.
¡Gracias por regalarme tantas bendiciones
del bendito san José!
(y de su Sagrada Familia).*

A modo de prólogo

Escribo con la mano temblando, recién llegada de San Pedro de una audiencia con el papa Francisco. No imaginaba el regalazo de poder hablar con él con calma. Tampoco esperaba entregarle el primer ejemplar de este libro. Hice una copia antes de la edición oficial, por si alcanzaba a que lo bendijera en un viaje apresurado a Roma.

Para mi sorpresa, la auténtica bendición ha sido cómo ha reaccionado. Nunca olvidaré la cara de alegría que ha puesto al decirle que había escrito sobre san José, el cariño con el que me ha pedido que metieran el libro en su maletín.

Tampoco se borrará de mi corazón su sonrisa llena de ternura, sus manos entrelazadas con las mías y las de mi madre.

Quiero enmarcar una foto que refleja un momento especialísimo. La hemos bautizado: «El papa de la escucha». Parecía que el mundo se había detenido y él solo prestaba atención a las confidencias que le estábamos haciendo. Ojalá esa actitud se me tatuara en el alma.

El regalo ha venido amplificado por un cambio de circunstancias imprevisibles. Nosotras, en este día,

tendríamos que estar confinadas. Pero la normativa ha cambiado repentinamente. Además, el papa acaba de reanudar (tras muchos meses) las audiencias públicas, con un número muy reducido de gente, a causa de la emergencia sanitaria mundial.

Realmente, en aquel instante el mundo se ha detenido. A pesar de las mascarillas y las distancias, que el papa ha acertado, hemos vivido un momento de deleite en medio de tanto sufrimiento acumulado.

La pandemia del Covid-19 pasará a la historia como una tragedia global. Pero el zarpazo también está dejando cicatrices en nuestras vidas: esta enfermedad repentina ha herido y matado a muchas personas queridas. Estamos experimentando una expresión que solo decíamos de boquilla: «¡Esto es la peste!».

Hace poco me desperté una noche y empecé a desgarrar un rosario. El empeoramiento de un enfermo grave no me dejaba adentrarme en la plegaria, que parecía maquinal y repetitiva, casi vacua. En medio de esa oscuridad ingrata, una luz me deslumbró.

Yo no era capaz de rezar, apenas podía estrujar el decenario en la mano, acariciando la cruz. Pero si le pedía ayuda a san José, él no iba a negarme contemplar de su mano los misterios de la vida de Jesús, ni se iba a resistir a que piropeásemos juntos a la Virgen.

En el profundo silencio de la madrugada, la experiencia de rezar el rosario con él fue un regalo inexplicable. Tan es así, que al día siguiente busqué alguien

que me hubiera precedido en este don, para seguir sus pasos. Y no pude o no supe encontrarlo.

Volví a pedir ayuda a san José: esta vez para poder pararme y contemplar con él todos los misterios, escribiendo, que es mi oficio.

Necesitaba su intercesión ante los miedos y ansiedades que nos genera vivir inmersos en una amenaza constante. Y en su experiencia de escasez, de exilio, de incomprensión, de serenidad, de silencio... se nos abren caminitos hacia el Cielo. En su vida de obediencia, de humildad, de oración perpetua, de adoración sencilla, de abandono absoluto al Padre, encontré una fuerza invencible para afrontar estos momentos desde el regazo de Dios, con una confianza renovada.

Confieso que me invadió un regimiento de dudas. Empezando por el evangelio hasta la última carta del papa Francisco (la preciosísima *Patris corde*) se ha escrito mucho y muy bueno sobre san José. También hay infinidad de libros de espiritualidad que nos ayudan a adentrarnos en las escenas evangélicas del rosario, muchos de ellos salidos del alma de mujeres y hombres santos. El eco de algunos, probablemente, resuena en estas páginas. Pero cada uno somos únicos e irrepetibles. Dios nos presta su luz para que alumbremos al mundo. Cuenta con nuestras limitaciones y también con nuestros talentos.

Una fuerza interior me empujaba a coger la mano de san José y, con su mirada, contemplar la vida de Jesús

y María. Si queremos sondear los secretos profundos de la Virgen, quién mejor que el hombre fiel que supo entenderla y amarla como nadie.

Me asombran algunos fenómenos difíciles de explicar. Por ejemplo, que la Biblia sea el libro más editado de la historia y algunos cristianos lo conozcamos tan poco. Por ejemplo, que el rosario haya demostrado ser un arma espiritual invencible, y a veces la pereza, el desorden, o la falta de fe nos impidan gozarlo y utilizarlo como instrumento salvador valiosísimo. O, por ejemplo, que alguien sin títulos teológicos escriba un libro como este y, además, redacte el principio solo cuando ha llegado al final.

Empieza la aventura de sumergirse en misterios divinos a partir de los misterios humanos. Porque, aquí y ahora, nos hallamos zarandeados por un enigma que nos sobrepasa.

Vivimos un momento de inflexión de la historia de la humanidad. Un virus microscópico ha puesto en jaque todo un sistema que prometía bienestar y seguridades sin límite: la guadaña de la muerte, la claustrofobia del confinamiento, el miedo al derrumbe, no han respetado clases sociales ni banderas.

Pero es que, además, el minúsculo contagioso ha revelado, de paso, que otros virus espirituales mucho más profundos estaban hiriendo de muerte nuestra cultura y lo más íntimo de nuestras almas.

Índice

A modo de prólogo	7
MISTERIOS GOZOSOS	17
La anunciación del ángel a la Virgen	19
La visita de María a su prima Isabel	24
El nacimiento de Jesús en Belén	28
Purificación de la Virgen y presentación de Jesús en el Templo	33
Jesús perdido y hallado en el Templo	38
MISTERIOS LUMINOSOS	45
El bautismo de Jesús en el río Jordán	47
Las bodas de Caná.....	51
El anuncio del Reino y la predicación de la conversión.....	54
La transfiguración del Señor	58
La institución de la Eucaristía.....	62
MISTERIOS DOLOROSOS	67
La agonía de Jesús en Getsemaní.....	69
Jesús es flagelado	73

Jesús es coronado con espinas	77
Jesús con la cruz a cuestas.....	81
Jesús muere en la cruz.....	85
MISTERIOS GLORIOSOS.....	91
La resurrección del Señor	93
La ascensión de Jesús al Cielo.....	97
La venida del Espíritu Santo.....	101
La asunción de la Virgen en cuerpo y alma al Cielo	105
La coronación de la Virgen como Reina y Madre de todo lo creado.....	109
Letanías.....	113
Agradecimientos.....	119